



La mujer que fue maestra de Bāyazid Bastāmi

Historia adaptada de *Memorial de los Amigos de Dios* de 'Attār



Se dice que cuando preguntaron a Bāyazid Bastāmi quién había sido su maestro, explicó:

Fue una mujer anciana. Un día, estaba sumergido en tal raptó, anhelo y Unidad que no se habría podido encontrar en mí ni una brizna de nada ajeno a Él. Estando en esta condición enajenada, fui a dar una vuelta por el campo y sucedió que me encontré con una anciana cargada con un saco de harina. Me pidió que le ayudara a llevar la harina pero fui incapaz de cogerla, por lo que le ordené a un león que la llevara. El león se acercó a mí y puse el saco sobre su lomo. Pregunté entonces a la dama qué pensaba contar a la gente en la ciudad, pues no quería que supieran quién era yo. «Les diré que me he encontrado con un

tirano vanidoso».

«¿Qué estás diciendo?».

La mujer me lo explicó, preguntándome primero: «¿Se le ha molestado al león, sí o no?».

«No».

«¡Salvo por el hecho de que has cargado a aquel que Dios mismo no cargó! ¿No es eso opresión?».

«Lo es», admití.

«Y además deseas que la gente de la ciudad sepa que

has sometido a un león y que haces milagros. ¿No es eso vanidad?».

«Sí, lo es», confesé. Me arrepentí, y experimenté abatimiento tras mi exaltación precedente. Evidentemente, las palabras de esa anciana realizaron la función de guía espiritual y de maestro para mí.

